

Año de la era cr. vulg. 82.

21. Desde entónces comenzó Jesus á *anunciar* y á manifestar á sus discípulos, que convenia que fuese á Jerusalem, y que allí padeciese mucho, de parte de los ancianos, de los principes de los sacerdotes, y de los doctores de la ley, y que fuese muerto, y que resucitase al tercero dia.

22. Y Pedro, que aunque ya estaba iluminado, no podia conciliar los padecimientos de Jesus con su divinidad, y ménos con el amor que tenia á este divino maestro, sacándole aparte, empezó á reprenderle diciendo: ¡Ah Señor! de ningún modo; no te sucederá tal cosa; no padecerás todos esos males.

Marc. viii. 33.

23. Mas volviéndose Jesus dijo á Pedro: Apartate, de mí, Satanas; que me escandalizas queriendo retraerme de la obediencia á mi Padre, porque no gustas de las cosas de Dios, sino de las de los hombres, y no entiendes que nada es mas útil y glorioso que hacer á Dios el sacrificio de la vida.

Supr. x. 23.
Luc. ix. 23.
xiv. 27.

24. Entónces dijo Jesus á sus discípulos: si alguno quiere venir en pos de mí, y tener parte en mi gloria, niéguese á sí mismo y cargue su cruz, y sígame padeciendo y muriendo como yo. Este es el único medio de hallar la verdadera salud y vida.

Luc. xvii. 33.
Joan. xii. 25.

25. Porque el que quisiere salvar su vida y no padecer nada en mi compañía, la perderá infaliblemente; y al contrario, el que por mi amor la perdiere en el tiempo, la encontrará conmigo en la eternidad. Es pues mas ventajoso perder los bienes y la vida, permaneciendo unidos á mí, que salvarlos abandonándome.

26. Y en efecto, ¿de qué le sirve á un hombre el ganar todo el mundo en esta vida, si pierde su alma eternamente? ¿O si una vez la ha perdido, con qué cambio podrá el hombre rescatarla?

Y 21. Véase el art. LXXIX. de la Armonía, y el cap. vii. de la iv. parte de la Concordancia.

Y 22. Este es el sentido del griego.

Y 23. El nombre Satanas significa propiamente un contrario. Satana es siriaco, y viene del hebreo Sataa.

21. Exinde coepit Iesus ostendere discipulis suis, quia oporteret eum ire Ierosolymam, et multa pati á seniores, et Scribis, et principibus sacerdotum, et occidi, et tertía die resurgere.

22. Et assúmens eum Petrus, coepit increpare illum dicens: Absit á te, Domine: non erit tibi hoc.

23. Qui convérsus, dixit Petro: Vade post me Satana, scáldalum es mihi: quia non sapias ea, quae Dei sunt, sed ea, quae hóminum.

24. Tunc Iesus dixit discipulis suis: Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me.

25. Qui enim volúerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perdetur animam suam propter me, inveniet eam.

26. Quid enim prodest hómini, si mundum univérsum lucrétur, animae veró suae detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua?

Año de la era cr. vulg. 82.
Act. xvii. 31.
Rom. ii. 6.

27. Filius enim hóminis ventúrus est in gloria Patris sui cum ángelis suis: et tunc redet unicuque secundum ópera eius.

28. Amen dico vobis, sunt quidam de hic stántibus, qui non gustábunt mortem, donec videant Filium hóminis veniéntem in regno suo.

27. Pues el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, á juzgar á los hombres; y entónces dará á cada uno segun sus obras, sin que ninguna cosa pueda ablandarle ni ganarle:

28. En verdad os digo que hay aqui algunos que no han de morir, sin haber visto una muestra de la gloria que revestirá al Hijo del hombre al venir á su reino, y que participará á los que le hayan sido fieles.

Marc. viii. 33.
Luc. ix. 27.

Y 28. La transfiguracion de Jesucristo, de que sigue hablando el evangelista, explica el sentido de esta expresion. Véase el V. 1. y siguientes del capitulo que sigue.

CAPITULO XVII.

Transfiguracion de Jesus. Venida de Elias. Curacion de un niño lentisco. Poder de la fe. Jesus anuncia su pasion, y paga el tributo por si y por Pedro.

S. Marcos, IX. 1.-32. S. Lucas, IX. 28.-45.

1. Er post dies sex assúmit Iesus Petrum, et Iacobum, et Ioánnem fratrem eius, et ducit illos in montem excélsium scórsúm:

2. Et transfigurátus est ante eos. Et resplénduit facies eius sicut sol: vestiménta autem eius facta sunt alba sicut nix.

3. Et ecce apparuerunt illis Moyses, et Elias cum eo loquéntes.

4. Respóndens autem Petrus, dixit ad Iesum: Domine, bonum est nos hic esse: si vis, faciámus hic tria tabernáculos, tibi unum, Moysi unum, et Eliae unum.

5. Adhuc eo loquente, ecce

1. Y no tardó mucho tiempo en cumplirse esta promesa, porque seis dias despues llevó Jesus consigo á Pedro y á Santiago, y á Juan su hermano, y los subió á un monte alto;

2. Y se transfiguró delante de ellos. Su rostro se puso resplandeciente como el sol, y sus vestidos blancos como la nieve.

3. Y al mismo tiempo vieron aparecerse á Moises y á Elias, que hablaban con él de lo que debia padecer en Jerusalem.

4. Entónces Pedro tomando la palabra, dijo á Jesus: Señor, estamos bien aqui; hagamos, si te parece, tres tiendas, una para tí, otra para Moises, y otra para Elias.

5. Aun todavía él hablaba, cuando

Marc. ix. 1.
Luc. ix. 28.

Supr. in. 17.
2. Per. i. 17.

Y 1. Véanse los art. LXXX y LXXXI. de la Armonía, y el cap. viii. de la iv. parte de la Concordancia. S. Lucas en el cap. xiv. Y 28. cuenta ocho dias, porque comprende en ellos el de la promesa y el de la ejecucion.

Ibid. Los evangelistas no ponen el nombre del monte: Eusebio y S. Gerónimo creen que fué el Tabor, y esta es la opinion comun.

Y 2. El griego de la edicion romana lee: blancos como la luz. Muchos manus critos griegos dicen lo mismo que la Vulgata.

Y 3. Véase el V. 31. del cap. ix. de S. Lucas.

Año de la era cr. vulg. 32.

una nube luminosa los cubrió; y salió de la nube una voz que decía estas palabras: Este es mi amado Hijo, en quien tengo todas mis complacencias. Escuchadle.

6. Y habiéndola oído los discípulos, cayeron sobre su rostro en tierra, y quedaron poseídos de un extremo espanto.

7. Mas Jesús llegándose á ellos, los tocó, y les dijo: Levantaos, y no temais.

8. Entonces alzando sus ojos, á nadie vieron sino solo á Jesús.

9. Y al bajar del monte, Jesús les impuso este precepto, diciendo: No digais á ninguno lo que acabais de ver, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos, y el milagro de su resurrección disponga á los hombres á creer este."

Marc. ix. 10.

10. Oyéndole hablar sus discípulos de resurrección, y creyendo por esto que su reino estaba próximo, le preguntaron, diciéndole: ¿Por qué pues, los escribas, que son los doctores de la ley, dicen que debe venir antes Elias? ¿Y por qué si esto es cierto, se ha ido tan pronto?

Mal. iv. 5.

11. Jesús les respondió: Es verdad que Elias debe venir antes de la segunda venida del Hijo del hombre; y entonces restablecerá todas las cosas, haciendo abrazar á los Judíos la fe de sus padres;"

Supr. xi. 14.

12. Mas yo también os declaro que Elias ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo cuanto quisieron; así también harán padecer al Hijo del hombre que él les anunció.

Supr. xiv. 10.

Y 9. Notemos con qué empeño el Salvador quiere ocultar su gloria hasta que se cumpla el doloroso misterio de su pasión.

Y 11. Gr. Es verdad que Elias debía venir antes del segundo advenimiento del Hijo del hombre. La palabra *primum* se expresa en el texto paralelo de S. Marcos, cap. ix. Y 11. Jesucristo confirma en este lugar el sentido literal de la profecía de Malaquías, cap. iv. Y 5. sobre la venida futura de Elias, y manifiesta que tuvo su primer cumplimiento, aunque imperfecto, en la persona del Bautista, que fue suscitado con el espíritu y la virtud de Elias, para preparar el camino al Hijo de Dios en su primer advenimiento.

Ibid. Esta expresión de Jesucristo es una explicación de la de Malaquías, iv. 6. y se refiere á la del V. 10. del cap. xiviii. del Eclesiástico. Véase en el tom. xvii. lo que se ha dicho de estos tres textos en el prefacio de Malaquías.

nubes lúcida obumbrávit eos. Et ecce vox de nube, dicens: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bené complacui: ipsum audite.

6. Et audientes discipuli ceciderunt in faciem suam, et timuerunt valde.

7. Et accessit Iesus, et tetigit eos: dixitque eis: Surgite, et nolite timere.

8. Levantes autem oculos suos, neminem viderunt, nisi solum Iesum.

9. Et descendéntibus illis de monte, præcepit eis Iesus, dicens: Neminem dixeritis visionem, donec Filius hominis á mórtuis resúrgat.

10. Et interrogáverunt eum discipuli, dicentes: Quid ergo Scribæ dicunt quod Eliam oporteat primùm venire?

11. At ille respondens, ait eis: Elias quidem ventúrus est, et restituet omnia.

12. Dico autem vobis, quia Elias iam venit, et non cognóverunt eum, sed fecerunt in eo quaecúmque voléerunt. Sic et Filius hominis passúrus

Año de la era cr. vulg. 32.

est ab eis.

13. Tunc intellexerunt discipuli, quia de Ioanne Baptista dixisset eis.

14. Et cum venisset ad turbam, accessit ad eum homo genibus provolutus ante eum, dicens: Domine, miserere filio meo, quia lunaticus est, et male patitur: nam sæpè cadit in ignem, et crebro in aquam.

15. Et obtuli eum discipulis tuis, et non potuerunt curare eum.

16. Respondens autem Iesus, ait: O generatio incredula, et perversa, quousque ero vobiscum? usquequo patiar vos? Afferte huc illum ad me.

17. Et increpavit illum Iesus, et exiit ab eo daemónium, et curatus est puer ex illa hora.

18. Tunc accesserunt discipuli ad Iesum secretè, et dixerunt: Quare nos non potuimus eicere illum?

19. Dixit illis Iesus: Propter incredulitatem vestram. Amen quippè dico vobis, si habueritis fidem, sicut granum sinapis, dicetis monti huic, Transi hinc illuc, et transibit, et nihil impossibile erit vobis.

20. Hoc autem genus non eiecit nisi per orationem, et ieiunium.

21. Conversantibus autem eis in Galilæa, dixit illis le-

13. Entonces entendieron los discípulos que les habia hablado de Juan Bautista, el cual vino con el espíritu y la virtud de Elias, y fué muerto por Heródes.

14. Y habiendo llegado Jesús á donde estaba la gente, se acercó á él un hombre, y puesto de rodillas, le dijo: Señor, ten compasión de mi hijo, porque es lunático, y padece mucho, pues, cae frecuentemente en el fuego, y muy á menudo en el agua.

15. Y le he presentado á tus discípulos, y no han podido curarle.

16. Con esto Jesús comenzó á decir: ¡O raza incrédula y perversa! ¡hasta cuándo estaré con vosotros! ¡hasta cuándo os sufriré! Traedme acá ese niño.

17. Y amenazando Jesús al demonio " que era causa de la enfermedad, salió del niño, y quedó curado desde aquel instante.

18. Entonces los discípulos hablaron aparte á Jesús, y le dijeron: ¿Por qué nosotros no hemos podido eicerele?

19. Jesús les respondió: Por vuestra incredulidad. Pues en verdad os digo, que si tuviéreis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible.

20. Mas aun hay otra razon, y es que esta casta de demonios no se lanza sino con la oracion y el ayuno.

21. Jesús tomó despues con sus discípulos el camino de Jerusalem. Y es-

Marc. ix. 16. Luc. ix. 38.

Luc. xvii. 6.

Infr. xx. 18. Marc. ix. 30. Luc. ix. 44.

Y 14. Gr. lit. cuando llegaron. Véase el art. LXXII. de la Armonía, y el cap. ix. de la 1.ª parte de la Concordancia.

Ibid. Véase antes el V. 24. del cap. iv.

Y 16. Muchos creen que estas repreensiones se dirijian al pueblo, y otros que á los apóstoles. Infr. V. 19.

Y 17. Lit. Jesús habiéndole amenazado, salió el demonio de él. En el V. 24 del cap. ix. de S. Marcos, y en el 43 del ix. de S. Lucas se ve que estas amenazas se dirijian al demonio que poseia al niño.



tando en la Galilea, que era preciso atravesar, les dijo: El Hijo del hombre debe ser entregado en manos de los hombres;

22. Y le darán muerte, y resucitará el tercero día. Y esto los afligió sobre manera.

23. Y habiendo llegado á Cafarnaum, vinieron á decir á Pedro los que recogian el tributo de dos dracmas, que se pagaba para sostener el templo: ¿Qué, vuestro maestro no paga las dos dracmas?

24. Sí, respondió, las paga. Y habiendo entrado en la casa, Jesús le previno, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? ¿de quiénes cobran tributo ó censo los reyes de la tierra? ¿de sus hijos ó de los extranjeros?

25. De los extranjeros, respondió Pedro. Jesús le replicó: Luego los hijos están exentos. De donde se infiere que siendo el Hijo de Dios, estaba libre del tributo que se cobraba para el templo de su Padre.

26. Mas sin embargo, añadió, para que no los escandalicemos, ve al mar y echa el anzuelo, y coge el primer pez que saliere y ábrele la boca; en ella hallarás una pieza de plata de cuatro dracmas, que tomarás y se las darás por mí y por tí.

Y 21. Véanse el art. LXXIII. de la Armonía, y el cap. ix. de la iv. parte de la Concordancia.

Y 23. Véanse el art. LXXXIV. de la Armonía, y el cap. x. de la iv. parte de la Concordancia. Se cree que las dos dracmas equivalgan á medio scelo de plata, que era el valor de la contribucion, que de orden del Señor impuso Moises para que se emplease en el servicio del Tabernáculo, la que despues fué destinada á sostener el templo.

Y 26. Lit. ó estatera, que valia cuatro dracmas.

sus: Filius hominis tradendus est in manus hominum:

22. Et occident eum, et tertio die resurget. Et contristati sunt vehementer.

23. Et cum venissent Cafarnaum, accesserunt qui didrachma accipiebant, ad Petrum, et dixerunt ei: Magister vester non solvit didrachma?

24. Ait: Etiam. Et cum intrasset in domum, praevenit eum Jesus, dicens: Quid tibi videtur Simon? Reges terrae à quibus accipiunt tributum vel censum? à filiis suis, an ab aliénis?

25. Et ille dixit: Ab aliénis. Dixit illi Jesus: Ergo liberi sunt filii.

26. Ut autem non scandalizemus eos, vade ad mare, et mitte hamum: et eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: et aperto ore eius, invenies statèrem: illum sumens, da eis pro me, et te.

26. Ut autem non scandalizemus eos, vade ad mare, et mitte hamum: et eum piscem, qui primus ascenderit, tolle: et aperto ore eius, invenies statèrem: illum sumens, da eis pro me, et te.

CAPITULO XVIII.

Humillarse. Hacerse niño. Huir del escándalo. Parábola de la oveja extraviada. Consecucion fraterna. Poder de las llaves. Perdon de las injurias. Parábola del acreedor deudor.

S. Márcos, IX. 32. y sig. S. Lucas, IX. 46-50.

1. Ex este mismo tiempo se acercaron los discípulos á Jesús, y le dijeron:

Y 1. Véanse el art. LXXXV. de la Armonía, y el cap. xi. de la iv. parte de la Concordancia.

Marc. ix. 33. Luc. ix. 46.

Qui putas, maior est in regno caelorum?

2. Et advocans Iesus parvulum, statuit eum in medio eorum,

3. Et dixit: Amen dico vobis, nisi conversi fueritis, et efficiamini sicut parvuli, non intrábitis in regnum caelorum.

4. Quicumque ergo humiliaverit se sicut parvulus iste, hic est maior in regno caelorum.

5. Et qui susceperit unum parvulum talem in nomine meo, me suscipit.

6. Qui autem scandalizaverit unum de pusillis istis, qui in me erodunt, expedit ei ut suspendátur mola asinaria in collo eius, et demergátur in profundum maris.

7. Vae mundo à scandalis. Necessè est enim ut veniant scandala: verúntamen vae homini illi, per quem scandalum venit.

8. Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te: abscide eum, et prójice abs te: bonum tibi est ad vitam ingredi débilem, vel claudum, quam duas manus, vel duos pedes habentem mitti in ignem aeternum.

Y 6. Véanse el art. LXXXVI. de la Armonía, y el cap. xi. de la iv. parte de la Concordancia.

Ibid. Lit. Una de las piedras que mueve un asno, las cuales eran mas ó menos grandes proporcionalmente. Antes de que se usasen molinos de viento ó de agua, los habia de brazos que movian los esclavos, y en algunos se empleaban asnos ó caballos.

Y 8. Este es el sentido del griego.

jerón: ¿Quién piensas que es el mayor en el reino de los cielos?

2. Y Jesús llamando á un niño, le puso en medio de ellos;

3. Y conociendo la soberbia que los habia movido á hacer esta pregunta, les dijo: En verdad os declaro, que si no os convertis, y os haceis como los niños, no entraréis en el reino de los cielos, que es solo para los que se les asemejan en la inocencia y humildad.

4. Cualquiera pues, que se humillare é hiciere pequeño como este niño, ese será mayor en el reino de los cielos.

5. Y en efecto, estos pequeños me son tan amables, y están unidos tan estrechamente á mí, que cualquiera que recibe á un niño tal, cual acabo de decir, á mí me acoge, y yo le daré su recompensa.

6. Si por el contrario, alguno sirve de escándalo, y de ocasion de pecado á uno de estos parvulos, que creen en mí, le estaria mejor que le atasen al cuello una piedra de molino, y le sumergiesen en el fondo del mar, porque la venganza que yo he de tomar de él ha de ser muy terrible.

7. Ay del mundo, á causa de los escándalos de que es fuente infalible; porque estando tan corrompido, es necesario que haya en él escándalos; mas ¡desgraciado el hombre por quien viene el escándalo! Un fuego eterno le está reservado.

8. Y si tu mano ó tu pié te escandaliza, y es ocasion de pecado, córtalos y arrojalos lejos de tí; pues te vale mucho mas entrar en la vida sin un pié ó una mano, que tener dos piés y dos manos, y ser precipitado al fuego eterno.

1. Cor. xiv. 20.

Marc. ix. 41. Luc. xvii. 2.

Supr. v. 30. Marc. ix. 43.

Año de la era cr. vulg. 32.

Pa. xxxiii. 8.

Luc. xix. 10.

Luc. xv. 4.

Lev. xix. 17.

Ecl. xix. 13.

Luc. xvii. 3.

Jac. v. 19.

Deut. xix. 15.

Jean. viii. 17.

2. Cor. xiii. 1.

Hebr. x. 28.

9. Y si tu ojo es para tí un motivo de escándalo y ocasion de pecado, arráncalo, y arrojale lejos de tí; te es mucho mejor entrar en la vida sin un ojo, que tener dos y ser precipitado al fuego del infierno.⁹

10. Guardaos tambien¹⁰ de despreciar á alguno de estos pequeñitos, y de ser ocasion de que pequen; porque os declaro que en el cielo sus ángeles ven sin cesar la cara de mi Padre celestial, á quien dar una razon exacta de todo lo que se hace contra ellos; y castigará con mucha severidad á los que fueren causa de su perdicion.

11. Porque le son tan caros, que por un efecto de su amor á ellos, su propio Hijo se hizo el Hijo del hombre; y habiendo de algun modo abandonado á los ángeles en los cielos, ha venido á la tierra á salvar con su muerte lo que se habia perdido.

12. Si un hombre tuviere cien ovejas, y una sola de ellas llegará á descariarse, ¿qué pensais que hará entónces? no dejará las noventa y nueve en los montes para ir en busca de la que se ha descariado!

13. Y si consigue encontrarla, en verdad os digo, que ella sola le causa mayor gozo que las noventa y nueve, que no se han extraviado.

14. Asi que, no quiere vuestro Padre, que está en los cielos, que perezca ninguno de estos pequeñitos. Seguid vosotros tambien las miras de Dios, y contribuid cuanto podais á la salvacion de vuestros hermanos.

15. Por tanto, si tu hermano pecare contra tí, ve, y corrigele á solas su falta entre tí y él. Si te escucha y se arrepiente, habrás ganado á tu hermano que estaba perdido.

16. Mas si no te oyer, toma aun contigo una ó dos personas que puedan hacerle conocer su culpa, para que si persiste obstinado, todo lo que hu-

⁹ 9. Lit. en el tormento del fuego.

¹⁰ 10. Véase el art. lxxvii. de la Armonia, y el cap. xii. de la iv. parte de la Concordancia.

9. Et si oculus tuus scandalizat te, erue eum, et projice abs te: bonum tibi est cum uno oculo in vitam intrare, quam duos oculos habentem mitti in gehénnam ignis.

10. Videte ne contemnatis unum ex his pusillis: dico enim vobis, quia angeli eorum in caelis semper vident faciem patris mei, qui in caelis est.

11. Venit enim filius hominis salvare quod perierat.

12. Quid vobis videtur? si fuerint alicui centum oves, et erraverit una ex eis: nonne relinquit nonagintanovem in montibus, et vadit quaerere eam, quae erravit?

13. Et si contigerit ut inveniat eam: Amen dico vobis, quia gaudet super eam magis quam super nonagintanovem, quae non erraverunt.

14. Sic non est voluntas auctoris vestri, qui in caelis est, ut pereat unus de pusillis istis.

15. Si autem peccaverit in te frater tuus, vade, et corripe eum inter te, et ipsum solum: si te audierit, lucratus eris fratrem tuum:

16. Si autem te non audierit, adhibe tecum adhuc unum, vel duos, ut in ore duorum, vel trium testium stet

omne verbum.

17. Quod si non audierit eos: dic ecclesiae: si autem ecclesiam non audierit: sit tibi sicut ethnicus, et publicanus.

18. Amen dico vobis, quaecumque alligaveritis super terram, erunt ligatae et in caelo: et quaecumque solveritis super terram, erunt solutae et in caelo.

19. Iterum dico vobis, quia si duo ex vobis consenserint, super terram, de omni re quamcumque petierint, fiet illis á patre meo, qui in caelis est.

20. Ubi enim sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.

21. Tunc accedens Petrus ad eum, dixit: Domine quoties peccabit in me frater meus, et dimittam ei? usque septies?

22. Dicit illi Jesus: Non dico tibi usque septies: sed usque septuagies septies.

23. Ideo assimilatum est regnum caelorum homini regi, qui voluit rationem ponere cum servis suis.

24. Et cum coepisset rationem ponere, oblatum est ei unus, qui debebat ei decem milia talenta.

25. Cum autem non haberet unde redderet, iussit eum

17. El nombre Iglesia significa una congregacion de los fieles reunidos bajo la autoridad de sus pastores, y de los mismos pastores á quienes unicamente pertenece el ejercicio de la potestad de atar y desatar, confiada á ellos por Jesucristo, para ejercerla á su nombre y al de su Iglesia.

19. En muchos ejemplares griegos se añade en verdad.

21. Véanse el art. lxxviii. de la Armonia, y el cap. xii. de la iv. parte de la Concordancia.

24. Cada talento pesaba doce mil dracmas. Dracma es la octava parte de una onza.

bieres hecho para ganarle, sea confirmado con la autoridad de dos ó tres testigos.

17. Y si no los escuchare, dílo á la iglesia; y si no oyere á la iglesia, tenlo como gentil y publicano, á quien de ninguna manera debes tratar, ni él tampoco tendrá ninguna sociedad con Dios.

18. Porque en verdad os digo á vosotros, que sois los gefes de mi iglesia, que todo lo que atareis sobre la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra, será desatado en el cielo.

19. Y os digo mas, á vosotros que sois mis discípulos, que si dos de vosotros se convinieren entre sí sobre la tierra para pedir alguna cosa, os la concederá mi Padre, que está en los cielos.

20. Porque en cualquier lugar que se encuentren dos ó tres personas congregadas en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos, é intercedo por ellos.

21. Entónces Pedro acercándose á Jesus, le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré á mi hermano cuando pecare contra mí? ¿será hasta siete veces?

22. Respondióle Jesus: No te digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces, ó tantas cuantas te hubiere ofendido.

23. Por eso el reino de los cielos es comparado á un rey que quiso tomar cuentas á sus criados,

24. Y habiendo comenzado á hacerlo, se le presentó uno que le debía diez mil talentos;

25. Mas como no tenia arbitrio para pagarlos, mandó su señor que fue-

Año de la era cr. vulg. 32.

1. Cor. v. 9.
2. Thess. ii. 14.

Jean. xx. 23.

Luc. xvii. 4.

sen vendidos él, su muger, sus hijos, y todo lo que tenia, y asi se satisficiese la deuda."

26. Y el criado arrojándose á sus piés, le rogaba, diciéndole: Señor, ten un poco de paciencia, que yo te lo pagaré todo.

27. Entónces el señor compadecido de aquel criado, le dejó ir, y le perdonó su deuda.

28. Mas apénas habia salido aquel criado, cuando encontró á uno de sus compañeros que le debia cien denarios, y le cogió del pescuezo, y casi le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

29. Su compañero arrojándose á sus piés, le rogaba, diciendo: Ten un poco de paciencia conmigo, que yo te lo pagaré todo.

30. Pero el otro no quiso oírle; y le puso en la cárcel, para tenerle en ella hasta que le pagase todo lo que le debia.

31. Viendo esto los otros criados sus companeros, se affigieron sobre manera, y fueron á referir á su señor todo lo sucedido.

32. Entónces le llamó su señor y le dijo: Criado perverso, yo te perdoné toda la deuda, porque me lo rogaste.

33. ¿No debias pues, tener tú tambien compasion de tu compañero, como yo la tuve de tí?

34. Y el señor irritado le entregó en manos de los berdugos para que le atormentasen hasta que le pagara todo lo que le debia.

35. De esta manera procederá con vosotros mi Padre celestial, si cada uno, despues de haber recibido el perdón de tantos pecados, no perdonare de corazón á su hermano las ofensas que le hubiere hecho."

Y 25. Por el derecho antiguo de los Hebreos y de otros muchos pueblos, el acreedor podia vender ó reducir á la esclavitud á sus deudores insolventes.

Y 25. Esta palabra se halla en el griego.

Y 28. Segun algunos la palabra denario en este lugar es lo mismo que siclo. El denario era una moneda romana llamada así porque constaba de diez ases.

Y 35. Así se expresa en el griego, donde se lee *delicta eorum*, en vez de *delicta ejus*.

dóminus eius venúndari, et uxórem eius, et filios, et ómnia, quae habébat, et reddi.

26. Prócidens autem servus ille, orábat eum, dicens: Patientiam habe in me, ómnia reddam tibi.

27. Misértus autem dóminus servi illius, dimisit eum, et débitum dimisit ei.

28. Egréssus autem servus ille invenit unum de consérvis suis, qui debébat ei centum denários: et tenens suffocábat eum, dicens: Redde quod debes.

29. Et prócidens consérvus eius, rogábat eum, dicens: Patientiam habe in me, et ómnia reddam tibi.

30. Ille autem nóluit: sed ábit, et misit eum in cárcerem donéc réderet débitum.

31. Vidéntes autem consérvi eius quae fébant, contristati sunt valde: et venérunt, et narravérunt dómno suo ómnia, quae facta fuerant.

32. Tunc vocávit illum dómminus suus: et ait illi: Serve nequam, omne débitum dimisi tibi quóniam rogásti me:

33. Nonné ergo oportuit et te miseréri consérvi tui, sicut et ego tui misértus sum!

34. Et irátus dóminus eius trádidit eum tortóribus, quoadúsque réderet univérsum débitum.

35. Sic et Pater meus caeléstis faciet vobis, si non remiseritis unusquisque fratri suo de córdibus vestris.

CAPITULO XIX.

Indisolubilidad del matrimonio. Enauos voluntarios. Niños presentados á Jesus. Consejos de perfeccion. Dificultad de salvarse los ricos. Premio de los que todo lo renuncian por Jesucristo.

S. Marcos, X. 1.-12. S. Lucas, XVI. 18.

1. Er factum est, cum consummasset Iesus sermones istos, migravit à Galilaea, et venit in fines Iudaeae trans Iordanem,

2. Et secutae sunt eum turbae multae, et curavit eos ibi.

3. Et accesserunt ad eum Pharisei tentantes eum, et dicentes: Si licet homini dimittere uxorem suam, quacúmque ex causa?

4. Qui respondens, ait eis: Non legitis, quia qui fecit hominem ab initio, masculum, et feminam fecit eos? et dixit:

5. Propter hoc dimittet homo patrem, et matrem, et adherébit uxóri suae, et erunt duo in carne una:

6. Itaque iam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus coniúnxit, homo non séparet.

7. Dicunt illi: Quid ergo Moyses mandávit dare libellam repúdj, et dimittere?

8. Ait illis: Quóniam Moyses ad durítiam cordis vestri

1. HABIENDO Jesus concluido estos discursos, marchó de Galilea, y llegó á los confines de la Judea, transitando por el país que está al otro lado del Jordán,

2. A donde le siguieron muchas gentes, y allí mismo curó sus enfermos.

3. Y se acercaron á él los fariseos para tentarle y sorprenderle en sus discursos con el fin de poderle acusar; diéronle pues: ¿Es licito á un hombre repudiar á su muger, sea cual fuere la causa?

4. El les respondió: ¿No habéis leído que el que crió al hombre al principio del mundo, crió un solo hombre y una sola muger, y dijo:

5. Por esta razon el hombre dejará á su padre y á su madre, y se unirá á su muger, y no serán los dos sino una sola carne? "

6. Y así, segun la institucion del mismo Dios, ya no son dos, sino una sola carne. No separe pues el hombre lo que Dios tan estrechamente ha unido.

7. Pero ipor qué, dijeron ellos, ordenó Moises al que quisiera dejar á su muger, darle libelo de repudio, y por qué le permitió despedirla con esta condicion!

8. Les respondió: Por la dureza de nuestro corazon os permitió Moises re-

Marc. x. 1.

Gen. i. 27.

Gen. ii. 24. I. Cor. vi. 16. Eph. vi. 31.

Deut. xxv. 1.

Y 1. Véanse el Y 1. del cap. x. de S. Marcos, el art. cxiii. de la Armonia, y el cap. xii. de la iv. parte de la Concordancia. Dir. á los confines de la Judea, y sobre las riberas del Jordán.

Y 3. Véanse los art. cxiv. y siguientes de la Armonia, y el cap. xiv. de la iv. parte de la Concordancia.

Y 4. Dir. y que se dijo en la Escritura: Por esta razon el hombre &c. Adán dijo estas palabras. Gen. ii. 24.

Y 5. Esto es el sentido del griego y del hebreo.

Año de la era cr. vulg. 32.

Supr. v. 32.
Marc. x. 11.
Luc. xvi. 18.
I. Cor. vi. 10.

pujar á vuestras mugeres; pero no fué así al principio del mundo y en la primera institución del matrimonio.

9. Así pues, os declaro que cualquiera que repudiare á su muger, si no es por causa de adulterio, y aun en este caso se casare con otra, comete adulterio; y que el que casare con la repudiada, también le comete.

10. Dícenle sus discípulos: Si tal es la condicion del hombre con respecto á su muger, no es conveniente casarse.

11. Jesus les respondió: No todos son capaces de esta resolucion, sino solo aquellos que han recibido este don, y á quienes Dios ha concedido tal gracia.

12. Porque hay eunucos que han nacido tales del vientre de su madre; y hay eunucos que lo han sido por los hombres; y los hay que se castraron á sí mismos, renunciando con la gracia divina á todos los deleites carnales por conseguir el reino de los cielos. El que pueda entender esto, enténdalo, y hágalo si fuere capaz de ello.

S. Marcos, X. 13-31. S. Lucas, XVIII. 15-30.

13. Entonces se le presentaron unos niños para que pusiese sobre ellos las manos y orase. Y temiendo sus discípulos que le importunasen, los reprendian con palabras duras.

14. Y Jesus les dijo: Dejad á los niños, y no les estorbéis que se acerquen á mí; porque el reino de los cielos es para los que son semejantes á ellos en la inocencia de su vida y la sencillez de su corazón.

15. Y habiéndoles impuesto las manos, partió de allí.

¶ 9. Lit. de fornicacion.

Ibid. La excepcion, nisi ob fornicationem, que hace algo obscuro este texto, no está en los paralelos de S. Marcos cap. x. v. 11. y de S. Lucas cap. xvi. v. 18. Tal vez se pasó á este lugar del v. 32 del cap. v. en el cual hay una frase muy semejante á esta, pero que se refiere á un caso bien diferente. El divorcio, como dice Jesucristo en el cap. v. v. 32, no es lícito sino por el adulterio; y aun entonces las partes separadas no pueden contraer segundo matrimonio sin cometer un nuevo adulterio, como lo prueba este texto comparado con los paralelos de S. Marcos y S. Lucas. Vase en el tomo iv. la *Disertacion sobre el divorcio*.

¶ 13. Véanse el art. cxi. de la Armonia, y el cap. vii. de la v. parte de la Concordancia.

permisit vobis dimittere uxóres vestras: ab initio autem non fuit sic.

9. Dico autem vobis, quia quicumque dimiserit uxórem suam, nisi ob fornicationem, et aliam duxerit, moechatur: et qui dimissam duxerit, moechatur.

10. Dicunt ei discipuli eius: Si ita est causa hominis cum uxóre, non expedit nubere.

11. Qui dixit illis: Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est.

12. Sunt enim eunuchi, qui de matris útero sic nati sunt: et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus: et sunt eunuchi, qui seipsos castraverunt propter regnum caelorum. Qui potest capere capiat.

13. Tunc oblati sunt ei parvuli, ut manus eis imponeret, et oráret. Discipuli autem increpabant eos.

14. Jesus verò ait eis: Sinite parvulos, et nolite eos prohibere ad me venire: talium est enim regnum caelorum.

15. Et cum imposuisset eis manus, abiit inde.

Año de la era cr. vulg. 33.

Marc. x. 17

Luc. xviii. 18

16. Et ecce unus accédens, ait illi: Magister bone, quid boni faciám ut hábeam vitam aeternam?

17. Qui dixit ei: Quid me interrogas de bono? Unus est bonus, Deus. Si autem vis ad vitam ingredi, serva mandata.

18. Dicit illi: Quae? Jesus autem dixit: Non homicidium facies: Non adulterabis: Non furta facies: Non falsum testimonium dices:

19. Honora patrem tuum, et matrem tuam, et diliges proximum tuum sicut teipsum.

20. Dicit illi adolescens: Omnia haec custodivi á inventate mea, quid adhuc mihi deest?

21. Ait illi Jesus: Si vis perfectus esse, vade, vende quae habes, et da pauperibus, et habebis thesaurum in caelo: et veni, sequere me.

22. Cum audisset autem adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones.

23. Jesus autem dixit discipulis suis: Amen dico vobis, quia dives difficilè intrabit in regnum caelorum.

24. Et iterum diceo vobis:

16. Entónces un hombre joven se acercó á él y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien debo hacer para conseguir la vida eterna?

17. Jesus le respondió: ¿Por qué me preguntas del bien que debes hacer, y por qué me llamas bueno? Solo Dios es bueno, y solo él puede enseñarte á obrar bien. Por lo demas, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.

18. ¿Qué mandamientos? le dijo él: Jesus le respondió: No homicidio: No matarás: No cometerás adulterio: No hurtarás: No levantarás falso testimonio:

19. Honra á tu padre y á tu madre, y ama á tu prójimo como á tí mismo.

20. El jóven respondió: He guardado todos esos preceptos desde mi mas tierna juventud, ¿qué me resta aun que hacer?

21. Jesus le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende cuanto tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; ven despues, y sigueme.

22. Habiendo oido el jóven estas palabras, se fué triste, porque tenia muchos bienes, y le causaba gran pena el dejarlos.

23. Entónces Jesus dijo á sus discípulos: En verdad os digo que con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos, porque es muy difícil que no esté su corazón apegado á las riquezas.

24. Y os digo aun mas: Es mas

¶ 16. Véanse el art. cxlii. de la Armonia, y el cap. vii. de la v. parte de la Concordancia.

Ibid. Véase el v. 20.

¶ 17. Esto es el sentido del griego: Jesus le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? También así se lee en el v. 18. cap. x. de S. Marcos, y en el 19. cap. xviii. de S. Lucas. La expresion de la Vulgata está fundada en una leccion que se halla en algunos antiguos manuscritos griegos; mas hay otros que la entienden en el mismo sentido: ¿Por qué me llamas bueno al preguntarme?

Ibid. Como si dijese: Considerandome como un hombre, y no percibiendo sino mi humanidad (por qué me llamas bueno? Solo Dios es bueno. El Salvador no habría dado esta respuesta, al que lo hubiera tributado homenaje como á Dios.

¶ 18. Gr. lit. Esto.

¶ 19. Lit. amarte.

Exod. xx. 3.

facil que un camello" pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de los cielos.

25. Habiendo oido sus discipulos estas palabras, se maravillaban sobre manera, y decian: Pues ¿quién podrá salvarse? porque todos aman naturalmente las riquezas.

26. Y Jesus mirádoslos, les dijo: Esto es imposible para los hombres, pero todo es posible para Dios, que es dueño del corazon humano, y puede desprenderle de las cosas que mas ama.

27. Tomando Pedro la palabra le dijo: Por lo que á nosotros toca, ya ves que todo lo hemos abandonado y que te hemos seguido; ¿cuál será pues, nuestra recompensa?

28. Jesus le respondió: En verdad os digo, que vosotros que me habeis seguido, en el día de la regeneracion del mundo y de la resurreccion general, cuando el Hijo del hombre se sentare sobre el trono de su gloria para juzgar á los ángeles y á los hombres, tambien os sentaréis sobre doce tronos, y juzgaréis á las doce tribus de Israel.

29. Y todo el que dejare por mí amor su casa, ó sus hermanos, ó sus hermanas, ó su padre, ó su madre, ó su muger, ó sus hijos, ó sus heredades, recibirá ciento por uno en este mundo, por los bienes espirituales de que se le colmará, que valen infinitamente mas que lo que pudiere dejar; y en el otro poseerá la vida eterna.

30. Quizá os será dificultoso persuadirlos que unos pobres pescadores como vosotros, puedan llegar á ser jueces de los grandes del mundo; pero sabed que en el día del juicio muchos que habian sido los primeros, serán los últimos, y muchos que habian sido los últimos, serán los primeros.

¶ 24. Muchos nuevos intérpretes creen que la palabra del original puede significar cable ó maroma.

¶ 29. Veanse el ¶ 30 del cap. x. de S. Marcos y el 30. del xviii. de S. Lucas.

Infr. xx 16. Marc. x. 31. Luc. xiii. 30.

Facilius est camelum per foramen acus transire, quam divitem intrare in regnum caelorum.

25. Auditis autem his, discipuli mirabantur valde, dicentes: Quis ergo poterit salvus esse!

26. Aspiciens autem Iesus, dixit illis: Apud homines hoc impossibile est: apud Deum autem omnia possible sunt.

27. Tunc respondens Petrus, dixit ei: Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te: quid ergo erit nobis?

28. Iesus autem dixit illis: Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me, in regeneratione cum sederit filius hominis in sede maiestatis suae, sedebitis et vos super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel.

29. Et omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut sorores, aut patrem, aut matrem, aut uxorem, aut filios, aut agros propter nomen meum, centuplum accipiet, et vitam aeternam possidebit.

30. Multi autem erunt primi novissimi, et novissimi primi.

CAPITULO XX.

Parábola de los obreros enviados á la viña. Jesus anuncia su pascion. Pretension de los hijos del Zebedeo. Dominacion prohibida. Curacion de dos ciegos cerca de Jerico.

1. SIMILE est regnum caelorum homini patrifamilias, qui exiit primo mane conducere operarios in vineam suam.

1. PORQUE" la conducta de Dios en la eleccion que hace de sus escogidos para el reino de los cielos, es semejante á la de un padre de familias que salió muy de mañana" á ajustar operarios para trabajar en su viña.

2. Conventione autem facta cum operariis ex denario diurno, misit eos in vineam suam.

2. Y habiéndose convenido con los trabajadores en que daría á cada uno un denario" por dia, los envió á su viña.

3. Et egressus circa horam tertiam, vidit alios stantes in foro otiosos,

3. Y salió cerca de la hora de tercera," y habiendo visto á otros que estaban en la plaza sin hacer nada,

4. Et dixit illis: Ite et vos in vineam meam, et quod iustum fuerit dabo vobis.

4. Les dijo: Id tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que sea justo.

5. Illi autem abierunt. Iterum autem exiit circa sextam, et nonam horam: et fecit similitur.

5. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de la hora sexta" y la nona," é hizo lo mismo.

6. Circa undecimam verò exiit, et invenit alios stantes, et dicit illis: Quid hic statis tota die otiosi!

6. En fin, salió cerca de la hora" undécima, y encontrando á otros que estaban tambien allí sin hacer nada," les dijo: ¿Por qué estais aquí todo el dia sin trabajar?

7. Dicunt ei: Quia nemo nos conduxit. Dicit illis: Ite et vos in vineam meam.

7. Porque ninguno nos ha ajustado, le respondieron. Dijoles: Pues id tambien vosotros á mi viña á trabajar, y os daré lo que sea justo."

8. Cum serò autem factum esset, dicit dominus vineae procuratori suo: Voca operá-

8. Llegada la noche dijo el señor de la viña á su mayordomo: Llama á los trabajadores, y págales, comen-

¶ 1. Esta particula está en el griego. Veanse el art. cxxlv. de la Armonia, y el cap. vii. de la v. parte de la Concordancia.

¶ 2. Véase la nota al ¶ 28. del cap. xviii. Tal vez el denario se pone aquí en lugar de la moneda de plata que se da'a diariamente á los operarios.

¶ 3. Es decir, á la mitad de la mañana. Los Judios dividian entonces el dia desde la salida del sol hasta su ocaso, en doce horas desiguales, segun las estaciones. Y así la hora de tertia es la mitad de la mañana; la de sexta, el mediodia; la de nona, la mitad de la tarde; la vicensima, el fin del dia. Veanse en el tomo 1. las Observaciones sobre la cronologia.

¶ 5. Es decir, al mediodia.

¶ 6. Esto es, al fin del dia.

¶ 7. Estas palabras se expresan en el griego.

¶ 7. El griego añade estas palabras. Lit. recibiréis lo que sea justo.

Año de la era cr. vulg. 53.

zando desde los últimos hasta los primeros.

9. Habiendo, pues, venido los que habían ido a trabajar a la hora undécima, recibieron un denario cada uno.

10. Cuando llegaron los primeros se imaginaron que se les daría más; sin embargo, recibieron igualmente cada uno su denario.

11. Y al recibirlo murmuraban contra el padre de familias,

12. Diciendo: Estos últimos no han trabajado sino una hora, y les has dado tanto como a nosotros que hemos llevado el peso del día y del calor.

13. Mas él dijo en respuesta a uno de ellos: Amigo, yo no te agravio; ¿no te ajustaste conmigo en un denario?

14. Toma, pues, lo que te toca y vete; que yo quiero dar a este último tanto como a ti.

15. ¿No me es lícito hacer lo que quiera de lo mío? ¿Tu ojo es malo porque yo soy bueno? ¿Tienes envidia de que yo haga bien a otros?

16. Así en el día del juicio los que habrán sido los últimos en este mundo, serán los primeros; y los que habrán sido los primeros en la tierra, serán los últimos en el reino del cielo, del cual serán excluidos; y estos serán en mas número que los otros, porque hay muchos llamados a la fe, pero son pocos los escogidos.

S. Marcos, X. 32.-34. S. Lucas, XVIII. 31.-34.

17. Yéndose después Jesús a Jerusalén, cogió aparte a sus doce discípulos en el camino, y les dijo:

Marc. x. 32. Luc. xviii. 31.

18. Ved que vamos a Jerusalén; y el Hijo del hombre será entregado

Y 15. Estas palabras se leen en el griego, y en algunos antiguos ejemplares de la Vulgata.

Y 17. Véase el art. cxviii. de la Armonía, y el cap. ix. de la v. parte de la Concordancia.

Ibid. El griego lee estas palabras.

rios, et redde illis mercedem incipienti a novissimis usque ad primos.

9. Cum venissent ergo qui circa undecimam horam venerant, acceperunt singulos denarios.

10. Venientes autem et primi, arbitrati sunt quod plus essent accepturi: acceperunt autem et ipsi singulos denarios.

11. Et accipientes murmurabant adversus patremfamilias,

12. Dicentes: Hi novissimi una hora fecerunt, et pares illos nobis fecisti, qui portavimus pondus diei, et aestis.

13. At ille respondens unum eorum, dixit: Amice, non facio tibi injuriam: nonne ex denario conventi mecum?

14. Tolle quod tuum est, et vade: volo autem et huic novissimo dare sicut et tibi.

15. Aut non licet mihi quod volo, facere? an oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum?

16. Sic erunt novissimi primi, et primi novissimi. Multi enim sunt vocati, pauci vero electi.

17. Et ascendens Iesus Ierosolymam, assumpsit duodecim discipulos secretè, et ait illis:

18. Ecce ascendimus Ierosolymam, et filius hominis tra-

Año de la era cr. vulg. 53.

detur principibus sacerdotum, et Scribis, et condemnabunt eum morte,

19. Et tradent eum Gentibus ad illudendum, et flagellandum, et cruciandum, et tertià die resurget.

do allí a los principes de los sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte;

19. Y le entregarán a los gentiles para que le traten con escarnio, y le azoten y le crucifiquen; y después que una muerte cruel haya terminado todos estos ultrages con su vida, resucitará al tercer día para entrar en su gloria.

S. Marcos, X. 35. y sig.

20. Tunc accessit ad eum mater filiorum Zebedaei cum filiis suis, adorans et petens aliquid ab eo.

20. Entonces la madre de los hijos del Zebedeo, oyéndole hablar de su resurrección, y creyendo que estaba cerca su reino, se acercó a él con sus dos hijos y le adora, manifestando querer pedirle alguna cosa.

21. Qui dixit ei: Quid vis? Ait illi: Dic ut sedeant hi duo filii mei, unus ad dexteram tuam, et unus ad sinistram in regno tuo.

21. El le dijo: ¿Qué quieres? Ordena, le dijo ella, que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y otro a tu izquierda, ocupando de esta manera los primeros lugares junto a ti.

22. Respondens autem Iesus, dixit: Nescitis quid petatis. Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dixerunt ei: Possumus.

22. Mas Jesús conociendo que sus dos discípulos habían enviado a su madre con esta pretensión, les respondió: No sabéis lo que pedis. ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber, y bautizaros con el bautismo con que he de ser bautizado? Podemos, le dicen.

23. Ait illis: Calicem quidem meum bibetis: sedere autem ad dexteram meam vel sinistram non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.

23. Les replicó: Beberéis a la verdad mi cáliz, y seréis bautizados con el bautismo con que yo he de ser bautizado, mas el que os sentéis a mi diestra ó a mi siniestra, no me toca concedérselo, sino que será para aquellos a quienes lo ha preparado mi Padre.

24. Et audientes decem, indignati sunt de duobus fratribus.

24. Y oyendo esto los otros diez apóstoles, se indignaron contra los dos hermanos.

Marc. x. 41.

Y 20. Véase el art. cxlviii. de la Armonía, y el cap. ix. de la v. parte de la Concordancia.

Y 22. Muchos padres lo suponen así, fundados en la respuesta de Jesucristo, en el v. 35. y siguientes del cap. x. de S. Marcos.

Ibid. Véase la nota siguiente.

Y 23. Advierte Basuet que Jesucristo para aficionar a sus discípulos a la cruz, cuya virtud todavía no conocían, atribuyó a su Padre todo lo que pertenecía a la gloria, reservándose anunciar y distribuir las aflicciones. Mas es necesario tener siempre presente esta expresión que el Salvador dirige a su Padre: Todas mis cosas son tuyas, y todas tus cosas son mías. S. Juan. xvii. 19.

25. Pero Jesus queriendo corregir la soberbia, que era el origen de la ambicion en los unos, y de la envidia en los otros, los llamó a sí, y les dijo: Sabéis que los principes de las naciones las avasallan, y que los que son mas poderosos entre ellos, los tratan con imperio.

26. No debe ser^o así entre vosotros, mas es preciso que el que quisiere ser mayor entre vosotros, sea vuestro criado;

27. Y el que quisiere ser entre vosotros el primero, sea^o vuestro esclavo:

Phil. ii. 7.

28. Obrando como el Hijo del hombre, que no vino á ser servido, sino á servir y á dar su vida para la redencion de muchos.

Marc. x. 46.
Luc. xviii. 35.

29. Y cuando salian de la ciudad de Jericó, por la que pasó Jesus con sus discipulos para ir á Jerusalem,^o le siguió una multitud de gentes.

30. Y dos ciegos^o que estaban sentados á la orilla del camino, habiendo oido decir que Jesus pasaba, se pusieron á gritar: Señor! Hijo de David! Ten compasion de nosotros!

31. Y riñéndolos la gente para que callasen, ellos levantaban mas el grito, diciendo: Señor! Hijo de David! Tened piedad de nosotros!

32. Entonces Jesus se paró, y llamándolos les dijo: ¿Qué quereis que os haga?

33. Señor, le dijeron, que nos abras los ojos.^o

34. Movido, pues, Jesus á compasion, les tocó los ojos; y al momento recobraron la vista y le siguieron.

Y 26. Lit. no será así entre vosotros.

Y 27. Este es el sentido del griego.

Y 29. Véanse el art. can. de la Armonia, y el cap. xii. de la v. parte de la Concordancia.

Y 30. Esta historia es la misma que refiere S. Marcos en su cap. i. Y 48. 52. y distinta de la que trae S. Lucas en el cap. xviii. Y 35. 43. S. Marcos solo habla de un ciego llamado Bertimeo, sin duda porque era mas conocido que el otro. Estos dos ciegos fueron curados cuando salia Jesus de Jericó, siendo así que ántes de entrar en la ciudad sanó á aquel de que hace mención S. Lucas.

Y 33. Lit. que nuestros ojos sean abiertos.

25. Iesus autem vocávit eos ad se, et ait: Scitis quia principes gentium dominántur eórum: et qui majores sunt, potestátem exercent in eos.

26. Non ita erit inter vos: sed quicumque voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister:

27. Et qui voluerit inter vos primus esse, erit vester servus.

28. Sicut filius hominis non venit ministrari, sed ministrare, et dare ánimam suam, redemptiõnem pro multis.

29. Et egredientibus illis ab Iericho, secuta est eum turba multa,

30. Et ecce duo caeci sedentes secus viam, audierunt, quia Iesus transiret: et clamaverunt, dicentes: Domine miserere nostri, fili David.

31. Turba autem increpabat eos ut tacerent. At illi magis clamabant, dicentes: Domine, miserere nostri, fili David.

32. Et stetit Iesus, et vocávit eos, et ait: Quid vultis ut faciam vobis?

33. Dicunt illi: Domine, ut aperiántur óculi nostri.

34. Misertus autem eorum Iesus, tetigit óculos eorum. Et confestim viderunt, et secuti sunt eum.

CAPITULO XXI.

Entrada de Jesus en Jerusalem. Vendedores echados del templo. Aclamaciones de los niños. Higüera seca. Poder de la fe. Autoridad de Jesus. Bautismo de Juan. Parabola de los dos hijos enviados á la viña, de los viñadores homicidas y de la piedra angular.

S. Marcos, XI. 1-10. S. Lucas, XIX. 29. y sig. S. Juan, XII. 12-19.

1. Er cum appropinquassent Ierosólyms, et venissent Bethphage ad Montem olivét: tunc Iesus misit duos discipulos,

2. Dicens eis: Ite in castélum, quod contrá vos est, et statim invenietis ásinam alligatam, et pullum cum ea: solvite, et addúcite mihi:

3. Et si quis vobis aliquid dixerit, dicite quia Dóminus his opus habet: et confestim dimittet eos.

4. Hoc autem totum factum est, ut adimpleretur quod dictum est per Prophétam dicentem:

5. Dicite filiae Sion: Ecce rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super ásinam, et pullum filium subiugális.

6. Eántes autem discipuli fecerunt sicut praecepit illis Iesus.

7. Et adduxerunt ásinam, et pullum: et imposuerunt super eos vestiménta sua, et eum desuper sedere fecerunt.

8. Plúrima autem turba strá-

1. Y cuando se acercaron á Jerusalem,^o y llegaron á la vista de Bethphage,^o aldea situada junto al monte de los Olivos, á seiscientos pasos de la ciudad, Jesus envió á dos de sus discipulos,

2. Y les dijo: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros,^o y luego hallaréis una asna atada y su pollino con ella: desatadlos y traédmelos.

3. Y si alguien os dijere alguna cosa, decidle que los necesita el Señor, y al momento os los dejará llevar.

4. Pues todo esto se hizo para que se cumpliese esta expresion del profeta Isaiás^o y de Zacarías:

5. Decid á la hija de Sion: Mirax tuus viene á tí leno de mansedumbre, montado sobre una asna, y el pollino de la que está bajo el yugo.^o

6. Fueron, pues, los discipulos é hicieron lo que Jesus les mandó.

7. Y habiendo traído la asna y el pollino, los cubrieron con sus vestidos y le hicieron montar encima.^o

8. Una gran multitud de gentes

Marc. xi. 1.
Luc. xix. 29.

Isai. lxxii. 11.
Zach. ix. 9.
Joan. xii. 15.

Y 1. Véanse los art. cxxv. y clxv. de la Armonia, y el cap. xvi. de la v. parte de la Concordancia.

Ibid. Véanse el cap. xi. Y 1 de S. Marcos, y el cap. xix. Y 29 de S. Lucas.

Y 2. Es decir, á Bethphage.

Y 4. Algunos manuscritos dicen, por el profeta Isaiás; y otros, por Zacarías. El texto que sigue parece tomado de ambos profetas, pero principalmente del último. Is. lxxii. 11. Zach. ix. 9. Este se refiere segun la version de los Setenta.

Y 5. El evangelista no refiere las propias expresiones del texto, sino solamente el sentido.

Y 7. Los otros tres evangelistas solo hablan del pollino, de suerte que si Jesus subió sobre la asna, sin duda luego la dejó para montar sobre el pollino.

Año de la era cr. vulg. 33.

tendieron tambien sus vestidos en el camino; otros cortaban ramas de árboles, y las arrojaban en el camino *por donde pasaba.*

Ps. cxvii. 25.
Marc. xi. 10.
Luc. xii. 38.

9. Todos juntos, tanto los que iban delante de él, como los que le seguían, clamaban diciendo: Hosanna al hijo de David; bendito sea el que viene en el nombre del Señor: Hosanna, *salud y gloria le sean dadas por el que había en lo mas alto de los cielos.*

10. Y habiendo entrado en Jerusalén, se conmovió toda la ciudad; y cada uno preguntaba: Quién es este?

11. Y los pueblos, que le acompañaban, decían: Este es Jesús, el profeta que Moisés nos prometió, y es de Nazaret de Galilea.

Marc. xi. 15.
Luc. xix. 45.
Joan. ii. 14.

12. Entró Jesús después en el templo de Dios, y echó de él á todos los que vendían y compraban en el atrio del templo; y derribó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendían las palomas para los sacrificios.

Isai. lvi. 7.
Jer. vii. 11.
Luc. xix. 46.

13. Y les dijo: Está escrito: Mi casa se llamará casa de oración; y vosotros la habéis hecho una cueva de ladrones, por los fradeses y las rapiñas que cometéis al comerciar en ella.

14. Entonces los ciegos y los cojos se acercaron á él en el templo; y los curó.

15. Pero los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que acababa de hacer, y á los

¶ 9. La palabra *Hosanna* ó *Hosiah-na*, era una especie de aclamación, equivalente á la que nosotros usamos cuando decimos en nuestro idioma: Viva el rey; ó en latin, *Vivat*, que comprende el deseo no solo de la vida, sino tambien de que está acompañada de prosperidad y de gloria.

¶ 11. La expresión del griego es: las tropas que le acompañaban.

Ibid. El griego se explica así: Jesús, el profeta que es de Nazaret en Galilea.

¶ 12. Véase el art. xxi de la Armonía. Por el paralelo de los textos de S. Mateo y S. Marcos se conjetura que á excepción de las palabras *et intravit Jesus in templum Dei*, que acaso se han repetido dos veces, lo demas de los V. 12 y 13 puede haberse traspuesto por los copistas, de suerte que debería estar después del V. 13; porque segun S. Marcos, los vendedores no fueron echados del templo sino al día siguiente cuando Jesucristo volvió á él. Véase el cap. xv. de la v. parte de la Concordancia.

Ibid. Esto es, los banqueros que cambiaban el oro por plata, ó por moneda, ó los efectos extranjeros por moneda corriente, sacando alguna utilidad. Véase el cap. ii. de S. Juan V. 14 y 15.

¶ 13. Este texto es de Isaias, cap. lvi. 7, y el siguiente es de Jeremias, cap. vii. V. 11.

vérunt vestimenta sua in via: illi autem caedebant ramos de arboribus, et sternerant in via:

9. Turbae autem, quae praecedebant, et quae sequébantur, clamábant, dicétes: Hosanna filio David; benedictus, qui venit in nómine Dómini: hosanna in altissimis.

10. Et cum intráset Ierosolymam, commóta est univérta civitas, dicens: Quis est hic?

11. Pópuli autem dicébant: Hic est Jesus prophéta á Nazareth Galilaeae.

12. Et intrávit Jesus in templum Dei, et eiecít eam omnes vendétes, et emétes in templo, et ménsas numulariórum, et cathédras vendéntium columbas evértit:

13. Et dicit eis: Scriptum est: Domus mea domus oratiónis vocábitur: vos autem fecistis illam spelúncam latrónum.

14. Et accessérunt ad eum caeci, et claudi in templo: et sanávit eos.

15. Vidéntes autem príncipes sacerdotum, et Scribae mirabilia, quae fecit, et pueros cle-

Año de la era cr. vulg. 33.

mantes in templo, et dicétes: Hosanna filio David; indignáti sunt,

16. Et dixerunt ei: Audis quid isti dicunt! Jesus autem dixit eis: Utiq;e: numquám legistis: Quia ex ore infántium, et lacténtium pertecisti laudem?

16. Y le dijeron: ¡Oyes lo que dicen estos niños y los elogios que te hacen? Si, les respondió Jesús; pero que, nunca habéis leído estas palabras que el profeta David dirige á Dios: Sacaste la alabanza mas perfecta de la boca de los infantes y de los niños de pecho?

Ps. viii. 3.

S. Marcos. XI. 11. -26.

17. Et relictis illis, abiit foras extra Civitatem, in Bethániam: ibique mansit.

18. Mane autem revertens in Civitatem, estruit.

19. Et videns fici arborem unam secus viam, venit ad eam: et nihil invenit in ea nisi folia tantum, et ait illi: Numquám ex te fructus nascetur in sempternum: Et arefacta est continuo ficúnea.

20. Et vidéntes discípuli, mirati sunt, dicétes: Quómódo continuó áruit!

21. Respondens autem Jesus, ait eis: Amen dico vobis, si habueritis fidem, et non haesitaveritis, non solum de ficúnea faciétes, sed et si monti huic dixeritis, Tolle, et iacta te in mare, fiet.

22. Et omnia quaecúmque

17. Y dejándolos, se salió fuera de la ciudad á Betania, en donde pasó la noche.

18. En la mañana, volviendo á la ciudad, tuvo hambre.

19. Y viendo una higuera junto al camino, se acercó á ella; y no hallándole nada sino solamente hojas, le dijo: Jamas nazca de tí ningun fruto; y al instante la higuera quedó seca.

20. Y viéndolo sus discípulos se admiraron, y decían unos á otros: Ved cómo la higuera se ha secado en un momento.

21. Entonces Jesús les dijo: En verdad os digo, que si tenéis fe y no vaciláis en nuestro corazón, no solo haréis lo que yo he hecho de la higuera, sino que aun cuando digais á ese monte: Quitate de aquí, y arrojate al mar, lo hará.

22. Y obtendréis todo lo que pi-

¶ 16. Este texto se refiere aquí en el sentido de los Sautana.

¶ 17. Este es el sentido del griego.

¶ 18. Véanse el art. lxxix de la Armonía, y el cap. xvii. de la v. parte de la Concordancia.

¶ 19. Jesucristo quiso castigar la esterilidad de la higuera, á pesar de que no era aquella la estación de los higos (S. Marc. xi. 13.); y esto manifiesta que su acción fué muy misteriosa; pues aunque la higuera no fuese culpable de su esterilidad, si lo era el pueblo judío, que representaba, de la que atrajo sobre él la maldición del Señor, la cual la mayor parte de los intérpretes tienen por una señal de su reprobación.

Ibid. La higuera representaba á la criatura racional que siempre debe dar fruto á su criador en cualquier tiempo que se le pida. (Boneti).

¶ 20. Esto sucedió al otro día por la mañana. (S. Marc. xi. 20.) Véanse el art. clxxi. de la Armonía, y el cap. xviii. de la v. parte de la Concordancia.

¶ 21. Es el sentido del griego.

Ibid. Vulg. lit. Tolle. El sentido del griego es: *tollere*, como en el V. 23 de S. Marcos cap. xi.

Marc. xi. 13.

Marc. xi. 20.

Sup. vii. 7.

Año de la era cr. vulg. 33.

Marc. xi. 23.
Joan. iii. 22.

diereis en la oracion, si lo pedis con fe.

S. Márcos, XI. 27. y sig.

23. Y habiendo ido al templo se acercaron á él, cuando estaba enseñando, los principes de los sacerdotes y los senadores del pueblo judío, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿y quién te ha dado esta potestad de enseñar en el templo, y de expeler de él á los vendedores?

Luc. ix. 2.

24. Jesus les respondió: Yo tengo tambien que hacer os una pregunta; y si me respondeis á ella, os diré con qué autoridad hago esto.

25. ¿De dónde era el bautismo de Juan? ¿del cielo ó de los hombres? Mas ellos discurrían dentro de sí de esta suerte:

26. Si respondemos, del cielo, nos dirá, ¿pues por qué no habeis creído en él; y no habeis recibido el testimonio que dió de mí? Y si respondemos, de los hombres, debemos temer al pueblo que se amotinará contra nosotros. Porque Juan pasaba por un profeta en la estimacion de todo el mundo.

27. Y respondiendo á Jesus, le dijeron: No lo sabemos. Y les contestó él mismo: Puesto que no queréis decirme de dónde venia el bautismo de Juan, yo no os diré tampoco con qué autoridad hago estas cosas.

28. ¿Mas qué os parece de lo que voy á decir? Un hombre tenia dos hijos, y dirigiéndose al primero le dijo: Hijo, vé hoy á trabajar á mi viña.

29. No quiero ir, le respondió. Pero despues arrepentido, fué.

30. Llamó despues al otro y le dijo lo mismo. Este le respondió: Voy, señor, y no fué.

31. ¿Cuál de los dos hizo la vo-

Y 23. Véanse los art. CLXII. y siguientes de la Armonia, y el cap. XIX. de la v. parte de la Concordancia.

petieritis en oración credentes, accipietis.

S. Lucas, XX. 1-8.

23. Et cum venisset in templum, accesserunt ad eum doctores, principes sacerdotum, et seniores populi dicentes: In qua potestate haec facis? Et quis tibi dedit hanc potestatem?

24. Respondens Iesus dixit eis: Interrogabo vos et ego unum sermonem: quem si dixeritis mihi, et ego vobis dicam in qua potestate haec facio.

25. Baptismus Ioannis unde erat? è caelo, an ex hominibus? At illi cogitabant inter se, dicentes:

26. Si dixerimus, è caelo, dicet nobis: Quare ergo non credidistis illi? Si autem dixerimus, ex hominibus, timemus turbam: omnes enim habebant Ioannem sicut prophetam.

27. Et respondentes Iesu, dixerunt: Nescimus. At illis et ipse: Nec ego dico vobis in qua potestate haec facio.

28. Quid autem vobis videtur? Homo quidam habebat duos filios, et accedens ad primum, dixit: Fili, vade hodie, operare in vinea mea.

29. Ille autem respondens, ait: Nolo. Postea autem, poenitentia motus abiit.

30. Accedens autem ad alterum, dixit similiter. At ille respondens, ait: Eo, domine, et non ivit.

31. Quis ex duobus fecit vo-

Año de la era cr. vulg. 33.

luntatem patris? Dicunt ei: Primum. Dicit illis Iesus: Amen dico vobis, quia publicani, et meretrices praecedent vos in regnum Dei.

32. Venit enim ad vos Ioannes in via iustitiae, et non credidistis ei: publicani autem, et meretrices crediderunt ei: vos autem videntes nec poenitentiam habuistis postea, ut crederetis ei.

S. Márcos, XII. 1-

33. Aliam parabolam audite: Homo erat paterfamilias, qui plantavit vineam, et septem circumdedit ei, et fodit in ea torcular, et aedificavit turrim, et locavit eam agricolis, et peregre profectus est.

34. Cum autem tempus fructuum appropinquasset, misit servos suos ad agricolas, ut acciperent fructus eius.

35. Et agricolae, apprehensis servis eius, alium ceciderunt, alium occiderunt, alium verò lapidaverunt.

36. Iterum misit alios servos plures prioribus, et fecerunt illis similiter.

37. Novissimè autem misit ad eos filium suum, dicens: Verebuntur filium meum.

38. Agricolae autem videntes filium, dixerunt intra se:

luntad de su padre? El primero, dijeron ellos. Y Jesus anadió: En verdad os digo, que los publicanos y las ramera os precederán en el reino de Dios, porque ambos arrepentidos de sus desórdenes, han cumplido mejor que vosotros la voluntad del Padre celestial.

32. Porque Juan vino á vosotros por la senda de la justicia, y con todos los caracteres de un hombre justo enviado de Dios; y sin embargo no le creisteis; y los publicanos y las ramera les creyeron. Y vosotros que visteis su ejemplo, no os movisteis á penitencia para creer en él.

-12. S. Lucas, XX. 9-19.

33. Escuchad, pues, otra parábola, en la que vereis lo que debéis esperar de la justicia divina, despues de haber despreciado los inmensos tesoros de su gracia y su bondad. Habia un padre de familias que plantó una viña y la cercó de un vallado; y cavando en la tierra hizo un lagar, y edificó una torre; despues la arrendó á viñadores, y se fué á un país remoto.

34. Y llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados á los viñadores para que recibiesen el fruto de ella.

35. Mas los viñadores habiendo cogido á los criados, golpearon á uno, mataron á otro, y apedrearon al otro.

36. De nuevo envió otros criados en mayor número que los primeros; y los trataron del mismo modo.

37. En fin, les envió á su propio hijo, diciendo para consigo: Por lo menos respetarán á mi hijo.

38. Mas los viñadores viendo al hijo, dijeron entre sí: Este es el he-

Y 31. Algunos antiguos ejemplares trasponen las respuestas de estos jóvenes, y leen aquí: El último.

Ibid. El griego puede significar: os enseñan el camino al reino de Dios.

Y 33. Jesucristo dirigió al pueblo la palabra en esta vez, segun el texto de S. Lucas, cap. xx. v. 9.

Ibid. El griego significa propiamente las tinas subterráneas donde se conservaba el vino con sus heces, hasta ponerle en cántaras de tierra ó en toneles de barro.

Luc. ix. 2.

rodero, venid, matémosle, y tendrémos su herencia."

39. Y agarrándole, le echaron fuera de la vna y le mataron.

40. Pues cuando llegue el señor de la vña, ¿qué hará á aquellos vinadores?

41. Ellos le respondieron: "Hará percer miserablemente á los malvados, y arrendará su vña á otros vinadores que le paguen los frutos en su estacion."

Pa. cxvii. 22. Act. iv. 11. Rom. ix. 33. 1. Pet. ii. 7.

42. Jesus aprobó su respuesta, y para confirmarla añadió: "No habeis leido jamas estas palabras en las Escrituras: La piedra que los fabricantes desecharon, ha llegado á ser la principal del ángulo? El Señor es el que ha hecho esto en nuestros dias; y nuestros ojos lo ven con admiracion, advirtiendo que ha constituido salvador del mundo, al mismo que despreciais como á seductor."

43. Por tanto, os declaro que se os quitará el reino de Dios, y se dará á un pueblo que produzca sus frutos."

44. Y os aseguro tambien que aquel que durante su vida cayere sobre esta piedra por su infidelidad, se hará pedazos; y en el dia del juicio ella reducirá á polvo á aquel sobre quien cayere."

45. Y habiendo oido estas parábolas de Jesus los principes de los sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos bajo la figura de los vinadores homicidas y de los arquitectos insensatos."

46. Y queriendo prenderle, temieron al pueblo, porque le miraban como un profeta."

Y 33. Gr. dif. y hazgamos dueños de su herencia.

Y 41. Comparando la narracion de S. Mateo con la de S. Lucas parece que algunos del pueblo dieron esta respuesta que confirma á Jesus, y á la que se opusieron los principes de los sacerdotes, reflexionando que era contra ellos. Luc. xx. 16. Véanse el art. cxlrv. de la Armonia y el cap. xix. de la v. parte de la Concordancia.

Hic est heres, venite, occidamus eum, et habebimus hereditatem eius.

39. Et apprehensum eum eiecerunt extra vineam, et occiderunt.

40. Cum ergo venerit dominus vineae, quid faciet agricolis illis?

41. Aiunt illi: Malos male perdet; et vineam suam locabit aliis agricolis, qui reddant ei fructum temporibus suis.

42. Dicit illis Jesus: Numquam legistis in Scripturis: Lapidem, quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli? A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris:

43. Ideo dico vobis, quia auferetur á vobis regnum Dei, et dabitur genti facienti fructus eius.

44. Et qui ceciderit super lapidem istum, confringetur: super quem vero ceciderit, conteret eum.

45. Et cum audissent principes sacerdotum, et Pharisaei parábolas eius, cognoverunt quod de ipsis diceret.

46. Et querentes eum tenere, timuerunt turbas: quoniam sicut prophetam eum habebant.

CAPITULO XXII.

Parábola del banquete de las bodas. Dios y el César. Resurreccion de los muertos. Vida angelica. Amor de Dios y del prójimo. El Mesias hijo y Señor de David.

1. Et respondens Jesus, dixit iterum in parábolis eis, dicens: 2. Simile factum est regnum caelorum homini regi, qui fecit nuptias filio suo.

3. Et misit servos suos vocare invitatos ad nuptias, et nonlebant venire.

4. Iterum misit alios servos, dicens: Dicitis invitatis: Ecce prándium meum paravi, tauri mei, et altitia occisa sunt, et omnia parata: venite ad nuptias.

5. Illi autem neglexerunt: et abiérun, alius in villam suam, alius vero ad negotiatiónem suam:

6. Reliqui vero tenuerunt servos eius, et contuméliis affectos occiderunt.

7. Rex autem cum audisset, iratus est: et missis exercitibus suis, perdidit homicidas illos, et civitatem illorum succendit.

8. Tunc ait servis suis: Nuptiae quidem paratae sunt, sed qui invitati erant, non fuerunt digni.

9. Ite ergo ad éxitus viarum, et quoscumque inveneritis, vocate ad nuptias.

10. Et egressi servi eius in vias, congregaverunt omnes, quos invenerunt, malos et bonos: et impletae sunt nuptiae.

1. Jesus, habiéndoles otra vez por parábolas, les dijo:

2. La conducta de Dios en la formacion de su Iglesia, y en la vocacion de los hombres á la gloria que les tiene preparada en el reino de los cielos, es semejante á la de un rey, que queriendo celebrar las bodas de su hijo,

3. Envio sus criados á llamar á los convidados á las bodas: mas ellos rehusaban venir.

4. No por esto se exasperó el rey; despachó por segunda vez otros criados con orden de decir de su parte á los convidados: Tengo dispuesta la comida; he hecho matar mis bueyes y los demas animales cebados: todo está pronto; venid á las bodas.

5. Mas ellos no haciendo aprecio, se fueron uno á su quinta, y otro á su tráfico ordinario.

6. Los demas prendieron á sus criados, y despues de haberlos ultrajado mucho, los mataron.

7. Y el rey luego que supo esto, se irritó, y enviando sus ejércitos, exterminó á aquellos homicidas, é incendió su ciudad.

8. Entónces dijo á sus criados: El banquete de las bodas está dispuesto; pero los que habian sido convidados á ellas no fueron dignos.

9. Id pues á las salidas de los caminos, y llamad á las bodas á todos los que encontrareis.

10. Y habiendo salido al punto sus criados á los caminos, juntaron á todos los que hallaron, buenos y malos; y la sala de las bodas se llenó de per-

Luc. xiv. 16. Apoc. xix. 3.

Y 1. Véanse en el tom. xix. el art. cxlv. de la Armonia, y en este, el cap. xix. de la v. parte de la Concordancia.

Y 4. Dif. mi banquete.

sonas, que se sentaron á la mesa."

11. Entró despues el rey á ver á los que estaban á la mesa: y mirando allí á un hombre que no tenía la vestidura nupcial."

12. Le dijo: Amigo, cómo has entrado tú aquí sin tener el vestido nupcial? Pero él enmudeció, no teniendo disculpa.

Supp. viii. 12. 13. 42. Infr. xxv. 39.

13. Entonces dijo el rey á sus criados: Atadle de pies y manos¹⁰ y arrójale á las tinieblas exteriores, donde no habrá sino llanto y crugir de dientes, para los que no hayan correspondido á la santidad de su vocacion, con la pureza de sus costumbres y la inocencia de su vida; y estos serán mas que los buenos;

14. Porque hay muchos llamados á la fe, pero pocos son los escogidos para la gloria.

Marc. xii. 13. Luc. xx. 20.

S. Márcos, XXII. 12.-37. Después de esto, los fariseos, irritados con las parábolas en que se veían retratados con tanta viveza, se retiraron á consultar entre sí un medio para sorprenderle en sus palabras.

16. Y con este fin le enviaron sus discipulos con los herodianos, que eran unos á quienes comisionó Heródes para coleccionar el tributo que los Judios pagaban á los Romanos.¹¹ Estos pues vinieron á decirle: Maestro, sabemos que eres sincero y veraz, y que enseñas el camino de Dios en la verdad, sin respetar á nadie, porque no atiendes á la calidad de las personas, sino únicamente á la justicia.

10 Jesucristo y sus apóstoles conducen al banquete de las bodas á los buenos, para confirmarlos en el bien, y á los malos para convertirlos. Mas no basta entrar á él, es ademas necesario llevar la ropa nupcial, es decir, la de la inocencia conservada, ó reparada por la penitencia.

11 Habia antes la costumbre, y aun ahora la hay entre los pueblos civilizados, de no asistir á las bodas y á los banquetes de ceremonia, sino con vestidos de gala proporcionados á la cualidad de cada uno.

12 El griego añade: llevadle fuera de aquí.

13 Veamos los art. clxiv. y siguientes de la Armonia, y el cap. xx. de la v parte de la Concordancia.

14 Ha habido diversas opiniones sobre los herodianos. Algunos siguiendo el testimonio de Josefó dicen, que eran discipulos de aquel Judas Galileo que menciona los Hechos de los apóstoles cap. v. V 37. Se cree que tuvieron este nombre por haber sido súbditos de Heródes el tetrarca, á quien permanecieron fieles cuando los Judios pidieron á Tiberio los libertase de su dominacion, y los diese un gobernador romano. Vease en el tom. xix. la *Disertacion sobre las sectas de los Judios*.

17. Dic ergo nobis quid tibi videtur, licet censum dare Caesari, an non?

18. Cognitionem autem Iesus nequitiam eorum, ait: Quid me tentatis hypocritae?

19. Ostendite mihi numisma census. At illi obtulerunt ei denarium.

20. Et ait illis Iesus: Cuius est imago haec, et superscriptio?

21. Dicunt ei: Caesaris. Tunc ait illis: Reddite ergo quae sunt Caesaris, Caesari: et quae sunt Dei, Deo.

22. Et audientes mirati sunt, et relicto eo abiierunt.

23. In illo die accesserunt ad eum Sadducaei, qui dicunt non esse resurrectionem: et interrogaverunt eum,

24. Dicentes: Magister, Moyses dixit: Si quis mortuus fuerit non habens filium, ut ducat frater eius uxorem illius, et suscitetur semen fratri suo.

25. Erant autem apud nos septem fratres: et primus, uxore ducta, defunctus est: et non habens semen, reliquit uxorem suam fratri suo.

26. Similiter secundus, et tertius usque ad septimum.

27. Novissimè autem omnium et mulier defuncta est.

28. In resurrectione ergo cuius erit de septem uxor? omnes enim habuerunt eam.

17. Dinos pues, qué te parece de esto: Nos es licito á los Judios pagar el tributo al César, ó no pagarle? *Y esta señal de servidumbre no ofende á Dios, siendo nosotros su pueblo escogido y su herencia particular?*

18. Mas Jesus conociendo su malicia, y notando que le hacian esta pregunta para hacerle odioso al pueblo, ó sospechoso al principe, les dijo: Hipocritas, ¿Por qué me tentais, y procurais sorprenderme?

19. Enseñadme la moneda con que se paga el tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20. Y Jesus, despues de haberla visto, les dijo: ¿De quién es esta imágen y esta inscripcion?

21. De César, le respondien. Entonces les replicó: Pues dad al César lo que es de César, y á Dios lo que es de Dios:

22. Con cuya respuesta frustró todos sus artificios. Y habiéndole oido hablar así quedaron admirados, y dejándole se fueron.

23. En aquel mismo dia vinieron á verle los saduceos que niegan la resurreccion, y le propusieron esta cuestion.

24. Maestro, Moises mandó que si alguno muriere sin hijos, su hermano se case con su muger, y dé á su hermano difunto hijos que sean los herederos de su nombre y de sus bienes.

25. Pues habia entre nosotros siete hermanos, de los cuales habiendo casado el primero con una muger, murió; y no teniendo hijos, la dejó á su hermano.

26. El segundo murió tambien sin sucesion, y lo mismo el tercero y todos los demas, hasta el séptimo.

27. Ultimamente, despues de todos murió la muger.

28. Pues cuando llegue la resurreccion ¿de cuál de los siete será muger, supuesto que estuvo casada con todos?

Rom. xii. 7.

Act. xiii. 8.

Deut. xxi. 5. et 6. Marc. xii. 19. Luc. xx. 28.

17 Por denario puede entenderse una pieza de moneda en general.
18 Se ve en el tom. xix. la *Disertacion sobre las sectas de los Judios*.
TOM. XX. 41

Año de la
era cr. vulg.
33.

29. Jesus les respondió: Errais, por no entender las Escrituras, ni el poder de Dios.

30. Porque despues de la resurreccion, ni los hombres tendrán mugeres, ni las mugeres maridos; sino que *inmortales por un efecto del poder divino, serán como los ángeles de Dios en el cielo, que ni se suceden unos á otros, ni se multiplican, porque siempre han de subsistir.*

31. Y por lo que toca á la resurreccion de los muertos, no habeis leído en las *Escrituras* las palabras que Dios os dijo, hablando á Moises:

Exod. iii. 6.

32. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Pues bien, Dios no es el Dios de los muertos, sino de los vivos; y por consiguiente estos patriarcas, aunque *para nosotros han muerto en sus cuerpos, viven todavía á los ojos de Dios en sus almas, que él crió inmortales, y por cuyo poder se reunirán á ellos.*

33. Y oyendo esto el pueblo se asombraba de su doctrina.

34. Mas los fariseos habiendo sabido que habia cerrado la boca á los saduceos, creyéndose mucho mas hábiles, se juntaron en concejo con el fin de buscar arbitrios para sorprenderle.

Marc. vi. 25.
Luc. x. 25.

35. Y uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para tentarle, y conocer si verdaderamente estaba lleno de la ciencia y sabiduría que se admiraban en él.

36. *Dijole pues: Maestro, ¿cuál es el grande mandamiento de la ley?*

Deut. vi. 5.

37. Le respondió Jesus: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.

38. Esto es el precepto primero y el mas grande.

Lev. xix. 18.
Marc. xii. 31.

39. Y he aqui el segundo que es

Y 32. Jesucristo prueba la resurreccion de los cuerpos con la inmortalidad del alma, pues ambos dogmas son inseparables. Siendo el alma inmortal, es forzoso que algun dia se reuna á su cuerpo para recibir en él la recompensa ó el castigo que mereció quando estuvo revestido de él. Véase la *Disertacion sobre la resurreccion de los muertos* en el tom. xxii.

29. Respondens autem Jesus, ait illis: Erratis nescientes Scripturas, neque virtutem Dei.

30. In resurrexione enim neque nubent, neque nubentur: sed erunt sicut angeli Dei in caelo.

31. De resurrectione autem mortuorum non legistis quod dictum est á Deo dicente vobis:

32. Ego sum Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Iacob? Non est Deus mortuorum, sed viventium.

33. Et audientes turbae, mirabantur in doctrina eius.

34. Pharisei autem audientes quod silentium imposuisset Sadduceis, convenérunt in unum.

35. Et interrogavit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum:

36. Magister, quod est mandatum magnum in Legge?

37. Ait illi Jesus: Diliges Dóminum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota ánima tua, et in tota mente tua.

38. Hoc est máximum, et primum mandatum.

39. Secundum autem simile

est huic: Diliges próximum tuum, sicut teipsum.

40. In his duobus mandátis univérsa lex pendet, et prophéte.

41. Congregátis autem Pharisaeis, interrogávit eos Jesus, dicens: Quid vobis videtur de Christo? cuius filius est? Dicunt ei: David.

43. Ait illis: Quomodo ergo David in spiritu vocat eum Dóminum, dicens:

44. Dixit Dóminus Dómino meo: sede á dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum?

45. Si ergo David vocat eum Dóminum, quomodo filius eius est?

46. Et nemo poterat ei respondere verbum: neque ausus fuit quisquam ex illa die eum amplius interrogare.

Y 42. Dif. ¿de quién debe ser hijo?

CAPITULO XXIII.

Se debe encenhar á los que están sentados en la cátedra de Moises. Vanidad é hipocresia de los escribas y fariseos. Jesus los reprende. Prediccion de sus venganzas contra Jerusalem.

S. Marcos, XII. 38.-40. S. Lucas, XX. 35. y sig.

1. Tunc Jesus locútus est ad turbas, et ad discipulos suos, dicens: Super cáthedram Moysi sederunt Scribae, et Pharisaei.

3. Omnia ergo quaecúmque dixerint vobis, serváte, et facite: secundum ópera verò eorum nolite facere: dicunt enim, et non faciunt.

Y 1. Véanse los art. cxx. y siguientes de la Armonia y el cap. xxi. de la v. parte de la Concordancia.

semejante á este, por su naturaleza, su extension y su necesidad: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.

40. Toda la ley y los profetas están cifrados en estos dos mandamientos.

41. Estando todavía reunidos los fariseos, Jesus les hizo esta pregunta:

42. ¿Qué os parece de Cristo, ó del Mesias? ¿de quién es hijo? Dicenle: De David.

43. ¿Pues cómo, les dijo, David hablando en espíritu profético, le llama su Señor, diciendo:

44. El Señor dijo á mi Señor: Siéntate á mi diestra, hasta que haya reducido á tus enemigos á servirte de peana?

45. Pues si David le llama su Señor ¿cómo es su hijo?

46. Y nadie pudo responderle una palabra; y desde aquel dia ninguno se atrevió á hacerle mas preguntas.

Año de la
era cr. vulg.
33.

Luc. xx. 41.
Pe. cr. i.

2. Eodr. vi.
4.